

LOS PRINCIPIOS



REDACTOR EN JEFE: BERNABÉ DURAN ARENAS

ÓRGANO DEL PARTIDO COLORADO

SECRETARIO DE REDACCIÓN: DOMINGO ESPÍNOLA

Aparece los días Jueves y Domingos por la mañana.

Redacción y Administración: Calle Sarandí N.º 306.

SUSCRICIÓN
Particular, por un mes \$ 1.00
Popular, " " " 0.50
Número del día " 0.10

ADVERTENCIAS
Los escritos de interés general, se publicarán gratuitamente.

Los originales no se devuelven.

LOS PRINCIPIOS

JUEVES 11 DE JULIO DE 1901

CON LA MISMA BANDERA

En noviembre del año pasado, en una serie de artículos, que publicamos en las columnas de nuestro estimado colega "La Paz", sosteníamos con las energías del caso, los mismos ideales y los mismos anhelos, que desde la aparición de nuestra hoja de publicidad, hemos levantado como honrosa bandera de combate. Decíamos entonces:

"La paz constituye el porvenir de los pueblos, la paz es la sabia lealtad que brinda la riqueza a manos llenas, como el mar divino; la paz es el anhelo del que produce, del que lucha con los valores del presente y con las verdades del porvenir; la paz es ilustración, es progreso cívico, respeto a las leyes y conciencia amplia y bien inspirada para alcanzar la felicidad nacional. Es el único camino, que conduce a todas las victorias, a todas las conquistas, a todas las grandes reivindicaciones, a la consumación, en fin, de todos los postulados que constituyen el anhelo de las modernas democracias. Sin paz no hay nada efectivo, nada práctico; la guerra brinda la división perpetua, los enconos embravecidos, la ruina material del país, y el albur de a donde se llegará en el camino de las violencias en represalias constantes y obstinadas. A que sea un hecho la tranquilidad pública debe propender el esfuerzo de todos los hombres bien inspirados, de todos los corazones que palpan al unísono de sentimientos del mas elevado patriotismo, y del mas grande desinterés, y de todos los que sufran con nuestras desgracias y se euanvezan con nuestras conquistas".

Sintonces, eliminada de la escena de la lucha, la inmensa mayoría de nuestra colectividad política, por intranquilidades irritantes que la historia ha de juzgar con reproches severos, si entonces sosteníamos la necesidad del orden, para que entráramos de lleno a la realización de los ideales acariciados con el calor de los grandes entusiasmos, hoy unificadas las distintas fracciones de nuestro credo partidario, sostenemos la misma bandera, no significa un sacrificio, ni un despendimiento, y si tan solo un deber que se cumple y una voluntad que se respeta: la voluntad del país!

Y lucharemos con las generosidades ingénitas de la juventud, por la salvación de la patria, por la salvación de los principios, que una guerra los arrojaría al abismo de sus eventualidades mil veces peligrosas; por qué al luchar así, sabemos que interpretamos los sentimientos de todo el pueblo, y los sentimientos de todo el Partido Colorado. Los ideales del pueblo, porque él es el que ha sufrido las consecuencias de nuestras guerras civiles, porque él ha sido el cristó sacrificado en el altar de nuestras discordias, porque él ha ido al sacrificio por extrañas pasiones, sino que se le consultara, arrastrado por la fuerza de los acontecimientos, con la paciencia del esclavo que cuanto mas se le castiga mas inclina la cabeza, y mas ofrece el cuerpo a los chasquidos del látigo!

Los ideales del Partido Colorado, porque sus tradiciones lo obligan a defender la estabilidad del orden, lo que en todas las horas de su actuación política, contó como principio inflexible para alcanzar la felicidad de la patria; porque sus personalidades dirigentes han sabido en los momentos de congojas patrióticas, consultar las palpitaciones de las masas populares, para describirle seguros derroteros, y porque está en su conciencia, que cederá lo que humanamente sea posible, en ho-

nor de la concordia cívica, y del engrandecimiento de la patria.

En banderas, tan simpáticas, se ha coajado LOS PRINCIPIOS La del pueblo, y la del Partido Colorado. La azul y blanca, que nos abraza a todos por iguales, con el recuerdo de los héroes de la Independencia, y la roja de nuestros amores, la encha de todos los partidos avanzados, la que trae a la mente cada vez que la vemos, reminiscencias de Cagancha, y auras de Caseros!

Envuelto en ellas, libramos la batalla, seguros de cumplir con un deber ineludible, con la profunda satisfacción que en esta lucha no habrá vencidos ni vencedores, desde que ante el altar de la patria, todas las rencillas desaparecieron, todas las distancias se acercan y todos los resabios se concluyen.

¡Correligionarios que permanecéis firmes al culto de nuestras tradiciones beneméritas, en esta hora la mas solemne porque haya atravesado el país en cuatro lustros de desenvolvimientos democráticos, un esfuerzo generoso en aras de la mas preciada de todas las conquistas: el orden regular de las instituciones y un esfuerzo también, para que de una vez por todas sea un hecho indiscutido la verdad republicana y la honradez política en el gobierno de la patria!

CONFERENCIA

Del Sr. Benito Pérez Arana, O. M. L. A. A.

ACTUACIÓN DEL PARTIDO COLORADO Y UNA PONDENCIA DE SU GOBIERNO POLÍTICO.

(Continuación)

Estimados señores, en el pacto que se firmó el término de la guerra grande, más conocido por el de Octubre del 01. Todos sabemos lo que se consiguió en las estipulaciones y lo que se otorgó en las concesiones al adversario de ayer que hoy es nuestro hermano y que mañana, por un malabarismo de la suerte será nuestro jefe supremo encajado en la personalidad de Juan Francisco Giró.

Sabemos por frente fidedigna como lo es, representante de la prensa de esa época, que el partido adverso fué el violador del Tratado del 31, pues se pactó la igualdad de miembros en el Cuerpo Legislativo y se sabe bien que tenía mayoría cuando elevó un hombre de su partido a la altura del poder; se sabe también que las jefaturas departamentales de las doce que eran, diez fueron absorbidas por las fuerzas del régimen imperante y es de notoriedad, señores, que como consecuencia lógica de haber dado el señor Giró, la cartera de Guerra y marina al general Cesar Diaz, obtuvo la revolución del 18 de Julio del 53 como explosión de las iras de sus congeneres en principios.

Hemos observado detenidamente, la conducta asumida por el partido colorado en los gobiernos que hasta ahora se han sucedido en la silla presidencial del país, la lucha que sostuvo contra la omnimoda tiranía de Rosas y su magnanimidad y estoicismo generosos, después del pacto del 51 con sus irreconciliables enemigos de la vispera.

Prosigamos de una manera sintética, analizando el proceso de nuestro glorioso partido, hasta el pacto titulado, por algunos: "El abrazo de los generales", es decir, señores, hasta el tratado de "La Unión" celebrado entre Oribe y Flores. Veremos otra vez la buena fé, el desinterés y la probidad cívica que como obró el partido colorado, pues después de ser tratado quedamos en idénticas condiciones que en el del 51. En otros términos: después de la Guerra Grande, tuvimos un presidente blanco; después del 55, tendremos otro, pero apostata, que nos legará la página mas tristemente gloriosa: ¡Quinteros!, y transmitirá a su colectividad política la mancha que jamás se extingue: la del crimen!

Giró y Pereyra, salieron de un pacto en que las argucias maquiavélicas de sus jefes predominaron sobre los levantados propósitos de los vencidos, pero caerán también y triunfarán aquellos, porque su causa es buena, por que su causa es santa, y porque la bondad y santidad de una causa, se unen para defenderse por si solos, se imponen a los espíritus y conquistan muchedumbres de prosélitos y un sin número de mártires, que ofrecen su sangre, en holocausto de su triunfo y de su consagración popular!

La virtud republicana de Flores, sus

miras altruistas en pró de la patria y su partido, son indiscutibles; su actuación en el Triunvirato, como Presidente provisorio, después, apesar de los personalismos de que fué blanco, su alianza con Oribe en la colectividad, fueron actos en los que si cometió errores, no se le pueden imputar directrices políticas, y de las mismas pasiones reinantes; pero nunca, hijos de su alma generosa, ni de la sinceridad de sus sentimientos; ni de una maldad que el la conociera y la tomara por instrumento para satisfacer sus designios.

El pacto de "La Unión", elevó al poder a don Gabriel Antonio Pereyra, éste a don Bernardo Prudencio Berro, siguiéndole don Atanasio Aguirre. Durante este lapso de tiempo, el Partido Colorado asumió una actitud pasiva, siendo cortantemente sus personalidades restringidas de los fueros ciudadanos que la Constitución les acuerda.

El 1.º de mayo de hechos arbitrarios, que durante ese período se cometieron extrajeron sobre las masas del partido de la Defensa, pesando sobre ellos como pesan las capas de materia sobre el cráter de un volcán, hasta que el empuje de una ola de fuego, las arrojó ensangrentadas hasta el fondo de las valles.

La popularidad del general Cesar Diaz, rival de Pereyra para ejercer la primera magistratura, su deshecho después para andar su poder, los ataques al decoro del Cuerpo Legislativo, la prensa de la oposición amordazada; la supresión de reuniones partidarias de carácter pacífico; la intervención en las elecciones generales; la deportación de ciudadanos civiles y militares: todo este conjunto de actos arbitrarios, fueron los únicos móviles, las razones poderosas, para la irrupción de la tormenta política del 37 y esta protesta de justa indignación, fue la causa eficiente, para epilogar las vidas de los hijos de la Patria, de una manera azas barbara, en los luctuosos campos de Quinteros!

Pero la Libertad, que vela siempre como un ángel tutelar sobre la causa santa del guerrero, inspiró esta vez, como la niña Ejecra de la leyenda romana a uno de sus hijos predilectos, a uno de sus elegidos, que leguaria mas tarde, como un sol esplendente, en el cielo de los acontecimientos heroicos; y ese electo por la libertad, ese favorecido por la victoria, ese homónimo de Sarmiento en la integerrima virtud republicana, ese hombre señores, que la historia lo nombra por el jefe de la "Cruzada Libertadora" y por el vencedor de "Las Cañas" y "Coquimbó", fué a hundirse mas tarde en las selvas paraguayas, allá en aquellas tierras bañadas por las lágrimas del viejo Artigas, para depositar en homena: de su tumba, los gajos de laureles conquistados en Yataý. —(CONTINUARÁ).

Unión Colorada

Por razones que en obsequio a la causa por el momento omitimos, han fracasado las tentativas de arreglo llevadas a cabo por los señores doctores Antonio María Rodríguez y Eduardo Zorrilla, delegados de la comisión nacional del partido Colorado.

Entristecido, a la verdad ese resultado pues ó bien demuestra que la flora partidaria se encuentra adormecida en algunos, ó bien que se sobreponen intereses de pequenísima valía, a los del partido, en estos momentos en que la voz de ordenanza es de estrechar filas. No dudamos que defraudadas como lo están las generosas esperanzas que citaba la comisión nacional al enviar a los señores Rodríguez y Zorrilla, llamara a si todos los autodescubiertos y la llara en definitiva con la altura de miras con que hasta el presente ha encarado todos los asuntos sometidos a su consideración.

En el Departamento de San José se impone la unión de la familia colorada, aun cuando para ello tenga la comisión nacional que sacrificar detalles, y hasta personas.

La unión cueste lo que cueste —Tal es la respiración de todos los colorados.

Voces de aliento

Entre las innumerables felicitaciones que hemos recibido, principalmente por nuestro artículo de ayer, entresacamos el siguiente telegrama que pertenece a un miembro distinguidísimo de nuestra

colectividad política, con quien hemos compartido casi un lustro de luchas incasas en aras de los principios mas puros y mas patrióticos. Agradecemos a todos por igual.

He aquí el telegrama:
A Bernabé Duran Arenas, San José.
—He recibido Los Principios. Sa propaganda patriótica y levantada se encuadra en las relevantes condiciones de valer y energia. No esperaba menos. Sabe usted que hemos luchado juntos por idénticos ideales, y que aun en los momentos mas difíciles, sacrificamos tranquilidad y conveniencias personales por alcanzar el triunfo de nuestras aspiraciones que no eran otras que sostener enérgicamente principios de independencia sin límites. — Felicite. — Eduardo Pittaluga.

POÉTICAS

Publicamos a continuación la inspirada poesía, intitulada "A mi hija María", de la hija a la pluma de una inspirada poeta, hija de esta patria.

Los lectos sabrán justipreciar las bellezas que encierra dicha producción poética.

A MI HIJA MARIA

Cual la paloma vuela a su nido,
mi bien querido
vuela hacia mí;
Que si ventura, nave perdida,
solo en la vida
tengo a ti.

Sube a mis faldas, y entre mis brazos
con tiernos lazos
te estrecharé.
Y en tus manitos con embleso
mi amante beso
regalaré.

¡Casta azucena de suave aroma,
blanca paloma,
nimo de amor.
Lago sereno, boton de rosa,
cuna sedosa,
de un picaflor!

Tu eres la brisa de primavera,
que en la pradera
besa la flor;
Tu eres encanto, dulce alegría,
grata armonía
del risueño.

Yo soy la nave que en la tormenta
navega incierta
por la alta mar;
Tu eres el puerto, la blanda orilla
do la barquilla
llegó a encallar.

Yo soy la ruina que se derrumba,
soy de la tumba
la muerta flor;
Mas a tu hechizo, la flor se anima
y se ilumina
con tu calor.

Cuando, tu juegas tan sin cuidado
siempre a tu lado
suspiro yo;
Porque el destino cruel é inclemente,
de ti, inocente,
no se apiadó.

No tienes padre, vistes de duelo,
¡proteja el cielo
tu soledad!
Mientras yo sigo siempre florosa,
buscando ansiosa
la obscuridad.

¡Ven, dulce encanto del alma mía,
no ves que he
la noche está!
¡Mira cual pueblan las ilusiones
como visiones
la inmensidad!

Sube a mis faldas, que yo entretanto
con tierno canto
te arrullaré.
Y en dulce alhago y amante empeño
al grato sueño
te entregaré.

C. C. N.

Montevideo.

Correspondencia de campaña

El 20 del pasado, efectuóse en la primera sección rural, el enlace del caballero Bernardino Curbelo, con la señorita María González, siendo padrinos de la boda, el señor Pedro Curbelo (hijo) y la señorita Melodia Curbelo, hermanos del desposado. —Con ese motivo tuvo lugar una animada tertulia en casa del padre de la novia que se prolongó hasta las primeras horas del día siguiente:

Dieron realce a la fiesta, las jóvenes Melada, Petrona, Martina y Dolores Curbelo, Laura, Herminia, Leonor y Gregoria González, Helena e Inés Verde Juan y Lucila García, Angelina J. San dalla Perdomo, Ercila Lavega, Emma y Laura Espina, Andrea Porraz, Sara Jovialoz; Antonia Curbelo, Francisca Menéndez y otras que no recordamos.

Notamos entre la concurrencia a las distinguidas familias de los señores Valentin García, Manuel González, Juan P. Verde, Nicolás Geribón, Bernard Espina V. de Porraz.

He aquí la nómina de los obsequios obtenidos de sus muchas relaciones por los novios.

Agustín Andrade, una magnífica lámpara de metal blanco; Valentin García y señora, una licorera de cristal y metal dorado; Juana González de Villero, un juego de agua de cristal; Elena N. Verde, una dulcera de cristal; Antonio F. García, un juego de agua de cristal; Juan C. González, una bombilla de plata; Cándido González, un juego de cubiertos cabo de plata; Inés Verde, una polvera de cristal; Petrona Curbelo, una jarra de cristal; Juana García, una polvera de cristal; Laura Espina, una bombonera de cristal y platina; Emma Espina, dos almohadillas de seda con flores bordadas; Adela González de Alvaro, una cartera; Bernardo Espina (hijo), un alfiler de oro para corbata; Laureano P. González, un prendedor de oro; Lucila García, una tijera dorada; Sandalla Perdomo, un par de veladores de cristal; Leonor González, un par de veladores de cristal; Catalina H. de Uribe, un pocillo con plato de cristal labrado; José Espina, una dulcera de cristal; Domingo Alvaro, un par de floreros de cristal; Helvecia Villero, una caja con jabones de rosa; Melvin Curbelo, una trahera de cristal; Bernardo Espina y señora, un juego de thé; Melitona Machin, un juego de agua cristal; Carmen y Gregoria González, un par de jarrones cristal, Celustina L. de Villero, un costurero con juego de platina, Angela Perdomo, un posillo y plato de cristal labrado; Dolores Curbelo, un posillo y plato de cristal; María P. de González, un par de fundas de mallo; Prudencio Alvaro, una azucarera de cristal; Luciana Blanco, un par de vidrios con flores doradas; Sofia Larguerol, un vaso cristal con tapa de platina; Luis González, un juego de tohallas de hilo bordadas; María M. de Curbelo, un par de floreros cristal; Andrea U. Porraz, un vaso cristal; Claudia R. Lavega, una yerbera y azucarera, Melodia Curbelo, un prendedor de oro; Julian Perdomo un pañuelo de seda.

INFORME

DEL Dr. BECERRO DE BENGOA

Nitidamente impreso en los talleres de la Minerva, acaba de aparecer entre nosotros un opusculo de información, sobre los adelantos educativos verificados durante el año escolar, en este departamento dajo la competente dirección del señor inspector de escuelas doctor Julian Becerro de Bengoa.

Sin tiempo material, para empaparnos como debieramos en la lectura interesante del opusculo — para dar nuestro humilde pero sincero juicio — sobre los limitantes a dar a continuación, los temas sobre los cuales gira el laborioso trabajo del doctor Becerro de Bengoa. Estos son:

—Labor de un año.
—Aumento de alumnos.
—Obras efectuadas en los edificios escolares de propiedad de la Dirección General.
—Censo escolar del departamento.
—Censo escolar por distritos escolares.
—Posición escolar del departamento de San José con respecto a los demás departamentos de la República.

Imprenta LA PAZ Tipografía

Se encarga de la confección de cualquier trabajo del ramo.—Tarjetas de visita y comerciales, cartelones, carteles de mano, vales, conformes, notas, esquelas fúnebres, recibos talonarios perforados y encuadernados, tarjetas menú, memorandos, cuentas, folletos, facturas, periódicos, circulares, etc.—Trabajos de lujo.—Repleta papeles y cartulinas superiores, garantizando el buen gusto artístico, la nitidez de las impresiones y al modicidad de los precios.

Calle Sarandí número 99—Al lado del establecimiento comercial de los señores Villamil Hermanos
SAN JOSE DE MAYO

—Aumento del capital escolar.

Reciba, pues, nuestro inspector departamental, nuestras calorosas felicitaciones, porque su trabajo importa un nuevo esfuerzo sufragado al magno afonismo del ilustre poeta, que decía: "Educar es Redimir".

LA ASAMBLEA DEL LUNES

EN EL TEATRO NACIONAL

SEISCIENTOS ASISTENTES

Los discursos

En el tren del día lunes llegaron a esta ciudad, procedente de Montevideo, los delegados del Comité del Acuerdo, doctores Alberto Guani y Justo R. Cubiló, personalidades descolando en la política. Venían con el propósito de asistir a la asamblea que en la noche de ese día se efectuó en el Teatro Nacional, con el objeto de nombrar el comité que había de encargarse de exteriorizar el anhelo que hoy palpita al unísono, en todos los corazones: el afianzamiento de la paz, por una solución de concordia cívica. En la tarde de ese día, se entrevistaron con distinguidas personas de esta localidad, que ocupan puestos de primera fila en el seno de los partidos tradicionales. De casi todas ellas, aparte de ciertos escrúpulos de disciplina partidaria que nosotros somos los primeros en reconocer como legítimos, todos estuvieron contestes en que era una necesidad ineludible el acercamiento cívico, antes de concurrir a las urnas. De eso llevan la más grata impresión.

Pero lo que superó todo cálculo, toda probabilidad, fue el éxito de la asamblea del Teatro Nacional. El local estaba completamente lleno; creemos sinceramente que no bajaban de seiscientos personas las asistentes al acto, y en todos los rostros se dejaba traslucir el anhelo de la concordia ciudadana. A las nueve poco más o menos ocupaban el proscenio las siguientes personas, que presidieron las deliberaciones de la asamblea: José A. González, Sixto De la Hanty Caballero, Vicente B. Cantón, José M. Clara, Luis M. Pérez, Carlos Larriera y el redactor de esta hoja de publicidad. Estaban además los doctores Alberto Guani y Justo R. Cubiló en sitios preferentes. Al acto el distinguido señor Luis M. Pérez, con un conceptuoso discurso, donde puso de relieve las necesidades de un patriótico acercamiento, que evitará los desastres de una nueva guerra.

En el curso de su peroración fue muy aplaudido, lo mismo que al terminar. Presentó al público a los doctores Guani y Cubiló. El primero de los citados señores se adelantó a la tribuna, con ademán correcto, y entonación vibrante dió principio a su improvisación, consiguiendo desde sus primeras palabras atraerse las simpatías de la asamblea. Proclamó la necesidad del acuerdo, hablando de la patria, en cuyo altar dijo, debemos todos sacrificar impaciencias y ambiciones. Propuso después una serie de mociones que fueron aceptadas por la concurrencia, la primera para nombrar un comité en esta ciudad que prosegua los trabajos pacíficos, la segunda para efectuar una velada literario musical, cuya verificación tendrá efecto a la brevedad posible, y por último, un meeting en el que exteriorizara de una manera elocuente, el pueblo maragato, sus simpatías por el acuerdo de los partidos. Todas fueron aceptadas por aclamación. Entre estruendos aplausos, abandonó la tribuna, siendo ocupada de inmediato por el doctor Justo R. Cubiló. Decir que estuvo admirable está demás, el doctor Cubiló es una personalidad conocida desde hace muchos años en la República, por sus grandes condiciones intelectuales. Como su compañero de comisión proclamó el acuerdo, con frases galanas, llenas del mas patriótico convencimiento, invitando a ponerse de pie a la asamblea, que se paró como un solo hombre, estallando una prolongada y delirante ovación. Enseguida se clausuró el acto, y la enorme concurrencia se disolvió en medio de vivas a la concordia, al afianzamiento de la paz, y al porvenir de la República.

La asamblea efectuada el lunes fue un éxito completo, un éxito que sorprendió a todos, por lo que felicitamos a los iniciadores de este movimiento de opinión. La lista proclamada fue la siguiente:

Titulares—Sixto De la Hanty y Larriera, Daniel Chavarría, Eugenio Me-

nendez, José M. Corraje, Angel Artola, José M. Clara, Juan Pedro Barbé, Amador R. Romano, Donato Clara, Luis M. Pérez, Carlos Larriera, José Villamil, doctor Angel Chiolini, José Riembaú, José A. González, José Lamaison y Javier F. Bruné.

Suplentes—Miguel F. González, Carlos López, Ricardo R. Fernández, Carlos Martínez Alvariza, Guillermo Casas, Juan F. de Silva, Juan M. Foglio, Francisco Brin, Roberto H. Hermida, Juan Pelaez, Nicolas del Pino, Adolfo M. Pérez, Prudencio Montagne, Florio C. Nadal, José M. Cerdas, José Rinaldi, Miguel Arroqui.

FOR EL ACUERDO ELECTORAL

Se previene a todas las personas que deseen prestar su adhesión a la patriótica solución del acuerdo electoral, que pueden dejar sus firmas en las siguientes imprentas: «La Paz», «El Pueblo» y «Los Principios» y en las siguientes casas de negocio: Cuadrado, Silva y Cia., José A. González y Cia., Santos García, Villamil Hnos., Arrendo Hnos., Joaquín Arósteguy, Barbé Hnos., Geninazzi Hnos., cañé «Rojo y Blanco», cañé y confitería de Sixto Cani.

En Estación Rodríguez: Fernando Prando y José C. Gallo.
En Santa Cecilia: Matías C. Armas.
En Libertad: Larre Hnos.

EXCISIONES

EN LA COMISION NACIONALISTA

Son de notoriedad las profundas excisiones que se agitan desde hace mucho, en el campo nacionalista. Se han comentado varias veces los fuertes altercados, que tranquilos viandantes han oído al pasar por la acera del local donde tiene sus sesiones la comisión nacionalista. Todo eso lo sabíamos (y no nos había producido mayor interés, puesto que la unión y disciplina de que a cada momento nos hablan, nos ha siempre causado hilaridad, porque aquí todos nos conocemos desde chiquitos, según la gráfica expresión de don Clodomiro de Artega. Iremos al grano. Se trataba de nombrar elector de Directorio. Dos candidatos sonaban. El doctor Eduardo Acevedo Díaz que por una carta se recomendaba a sí mismo ó al señor Antenor R. Pereyra) y don Manuel D. Rodríguez. Cinco votaron por el doctor Acevedo Díaz y cinco por Rodríguez, con el presidente señor Segundo. Aquí fue la dificultad, hubo recíprocas reconciliaciones sobre la legalidad del voto del presidente, y por último fué el punto en consulta al señor Enrique Anaya. Este ciudadano dijo que podía votar el señor Segundo, y las cosas quedaron empatadas. La comisión se citó para las cuatro de la tarde del día domingo, y puesto el asunto de nuevo a votación se alcanzó mayoría de siete miembros para la candidatura del señor Rodríguez. Lo que llamamos lo peor, en obsequio al adagio que dice que las faltas se empezian a corregir por casa propia. Si hemos hecho este comentario ha sido únicamente para demostrar que no solamente en nuestras filas reina la discordia. En todas partes se cuecen habas. Lo que debemos hacer colorados y nacionalistas es confesar claramente que las excisiones aumentan a medida que se acerca el periodo electoral.

Es un fenómeno extraño, pero... los comentarios al lector.

Teatro Nacional

La compañía Buron

«La Bohemia»—«Los dos Filletes»

El domingo, el público por fin concurriría a nuestro coliseo, que desde que está aquí, la inmejorable compañía que dirige el señor Buron, se ha mostrado rehacio, debido sin duda a cierta propaganda odiosa y atávica de elementos inconscientes y perversos, que la sociedad debiera expulsarlos de su seno, por eternos conspiradores contra su propia libertad. El domingo decíamos, nuestro Teatro, presentaba un aspecto brillante, pues la cazuela era un jardín en primavera, lo mismo que las demás localidades estaban llenas de selecta y distinguida concurrencia. Se ponía en escena «La Bohemia» un extracto de la obra inmortal de Enrique Mürger. El interés de la obra es tanto mas creciente, si se tiene en cuenta que ella

es histórica, pues relata hechos reales de la vida alegre y azarosa del bullicioso barrio Latino de París. Después la vida de su autor, que fué hasta su muerte miembro activo de esa sociedad del arte, y cuyas desgracias interesaron a todo el mundo, puesto que a Mürger se le considera como la encarnación de «La Bohemia». Nosotros que conocíamos la obra por haberla leído muchas veces y por un juicio brillante del doctor Figari aparecido en las columnas de «El Día» sobre la entraña y original personalidad del bohemio, desamos conocerla en escena.

Todo salió a medida justísima de nuestros deseos, toda la obra que hemos citado, una interpretación notable por todos los miembros de la compañía. Alimi, desempeñado por la señora González, fué verdaderamente una heroína de esas que sacrifican todo por obtener la aspiración ideal de su salud.

¡Teniendo el alimento espiritual de una caricia, no importa morir!

Se destacaban soberbiamente en la escena: Isabella Laguarda, Juan y Matilde Eguisquiza, Odila Riembaú, Ester y Celia Laguarda, Isabel Becerra, Isabel Rodríguez, Laureana Cortina, Aida Guyhenetche, Anita Vera, Julia y Elira Agüero, señoritas de Araujo, Elia Rodríguez, señoritas de Sarachu, Estela Viqueira, Estela Menéndez, Rosalía y María Espinola, Delia y Amara Arenas, y muchas otras que escapan a la memoria infiel de este cronista.

LA NOCHE DEL MARTES

LOS DOS FILLETES

Este drama del renombrado escritor Mr. Pierre Deconcelle, fué el elegido el martes por la Compañía Buron, interpretándolo como era de esperarse: admirablemente.

La señora González C. en Fontan, Hernando en Claudine Rodríguez en Carcel y la Valles en Cefirino, estuvieron impagables, arrancando risas y lágrimas del bello sexo, que en honor a la verdad, esa noche estuvo bien representado.

Vimos entre otras, a Teresita Clavijo, Violeta Quintana, Adela Barbé, Matilde y Julia Eguisquiza, Isabel Rodríguez, Laureana Cortina, Delia y Amara Arenas, Estela Menéndez, Celia y Carmen Sarachu, Consuelo y Pepita Arias, Sofia Becerra, Fortunata Clara, Hermenia Flara y Lola Silva, Luisa Leindor, Agneda y Aurelia Galnes, Mena González, María Espinola, Ropelia y Aristela Monichon, Blanca Mendiondo, Pepita Camp, Amelia Durán, Catalina Mondourey, María y Luisa Geninazzi, Carmen Díaz, Aurora Díaz, Elena Pereyra, Carmen Pérez, Lora Alvarez, María Giganda, Julieta Atlas, Filomena, Margarita y Corina Betarte, Elia Rodríguez, Avelina Calzada, Otelia Sequeira, Zulma Arayjo.

CARAMELOS

Lectorcita agradables: Mucho de nuevo tengo que contaros.—Las impresiones recibidas en el corto lapso de tiempo, que no os he dirigido la palabra; son muchas. Ellas: cesitan tiempo y abundancia de papel para transcribir las, yo he asistido con vosotras a la Estación, en las pasadas noches, cuando el astro solitario como una inmensa hestia en el océano azul del firmamento, opalizaba nuestro planeta con una lluvia de rayos tan blancos como el tinte nítido de la inocencia, como el ármila, como el alma de una virgen encerrada en el claustro de su romántica cabeza.

¡Que lindas y espléndidas son las noches invernales con una luna de Junio! Uno desea, amor, siente como dice Maupassant: tomar una insolación de sus nítidos rayos.

Pero dejando la digresión a un lado sigamos narrando nuestras impresiones, nuestras nuevas, etc. A decir proseguiremos contando todo lo que mi alma ha experimentado de inusitado.

¡A la plaza! cuantas emociones tiernas me arrastra tras de los corazones que palpitan alegremente, tras de esos rostros en los cuales se dibujan fisiológicamente una frase de amor y de esperanza! ¡A la plaza, amueblada con los clásicos sonos de nuestra vieja Banda, que nos escarba en la memoria de los recuerdos un mundo de gratas ilusiones!

Nuestro único paseo, nuestra diversión de la infancia y nuestro *rendez vous obligé*, en los años de vida juvenil. ¡Con que ansiedad se espera el jueves

y el domingo! Con que tristeza se la abandona esos mismos días! ¡Atiéndenos de nuestras alegrías y entusiasmos! Mucho mas quería decirlos, pero hoy basta—continuaré el jueves. Del poeta.

RIMA

La música en la Plaza. El vals «Te amo» Fatigado llegaba a nuestras almas ¡Tu, recuénas mi bien, tu no te olvides De aquella noche de dolor y lágrimas!

¡Tu, recuénas mi bien, tu no te olvides De aquella noche de dolor y lágrimas!

La rostro angélico de expresión doliente Me inundaba de ternuras y esperanzas; ¡Y entonces el grito acriencia! ¿y fui bueno. Secualito con aquellos ras lígrios.

Alamarrado
X Procedentes del Rincon de Pino se encuentra entre nosotros las distinguidas señoritas Carmen, María Teresa y Rita Cabrera.

X Para la pintoresca Santa Lucía partió nuestro particular amigo Martín Piñero, después de pasar varios días entre nosotros, por asuntos políticos.

X Ha sido favorecido en la capital con un quinto de la lotería últimamente jugada un hijo del señor Emilio Mutarién.

De ello nos alegramos.
X Para la Zanja Honda se ausentó la señorita Angelina Suarez, después de pasar dos semanas en esta ciudad.

X Del Rincon del Pino nos visita nuestro amigo Ramon Aras (hijo)
X Depaso para el Rosario nos visita nuestro particular amigo, el joven Domingo Vera, sobrino del jefe político del departamento de la Colonia.

Lo saludamos.
X Es nuestro huésped desde hace varios días el acaudalado hacendado señor Joaquín Larraz.

X Regreso de la capital el meritario jefe coronel Román R. Pereira.
Lo saludamos.

X Para la estación Mal Abrego se ausentó nuestro amigo el señor Pedro Cruz.

X Se encuentra en esta ciudad el mayor Pedro Gómez Echeto, procedente de la capital.

X Se ausentó el miércoles para la capital el presidente de la comisión nacionalista escribano Luis Eduardo Segura. Grata permanencia le deseamos entre sus relaciones.

X Para el mismo punto partió el comandante nacionalista don Bonifacio Agüero.

Registro de Estado Civil

Inscripciones durante el mes de Junio p.p.d.

Nacimientos (excluidos los nacidos muertos, varones 20, mujeres 13 total 33.—Delunciones varones 10, mujeres 7, total 17.—Nacidos muertos varones 2, mujeres 4, total 6.—Matrimonios 6.

General Sandalio Giménez

EL LUNES EN LA CAPITAL

Después de una larga y penosa enfermedad, falleció el lunes en Montevideo, el viejo servidor del Partido Colorado, general Sandalio Giménez. Su vida, fué una vida de pruebas y estocismos por la causa de sus grandes entusiasmos. No escatimó ni el sacrificio de las tranquilidades del hogar, ni el sacrificio de su sangre generosa, en el caudillo al triunfo definitivo de las libertades nacionales. Soldado por vocación supo mantener siempre incólume el brillo de sus entorchados, sin que ni una sola claudicación ó desaliento empañaran su gloriosa hoja de servicios a la patria y al partido.

Como todos los hombres de su temple; aceptaba la guerra como un esfuerzo supremo en horas de sangrientas tiranías; pero el general Giménez, fué siempre un sostenedor del orden institucional, en cuyo funcionamiento tranquilo cifraba promesas y venturas para el soñado mañana de los orientales. Caudillo de condiciones excelentes, sus fuerzas jamás se distinguieron por el exterminio del enemigo vencido, ni por la falta de respecto a la propiedad; muy por el contrario predicó con el ejemplo, las consideraciones al prisionero, una necesidad civilizadora de la guerra, y la represión severísima a los que querían entregarse al pillaje y la devastación. Por eso su muerte ha sido sentida con igual apeamiento por todos los que conocieron al viejo gue-

rrillero de nuestras pasadas luchas batricidas.

Hombres de la talla de este soldado muchos hubieran hecho taita al país, y entonces nuestra historia no consignaría en sus páginas tantos atentados criminales, ni tantas vergüenzas partidistas.

Los Principios se inclina reverente ante la tumba del servidor leal del Partido Colorado, y deposita un ramillete de eternas simprevias!

Concurso de bellezas

LLAMADO A LAS MARAGATAS

En el número próximo daremos a conocer a nuestras amabilísimas lectoras las clausulas especiales que se establecerán para un concurso de bellezas maragatas.

La que triunfe en el escrutinio, que dicho sea de paso, estará encargado a la jurado compuesto de señoras distinguidas de nuestra sociedad, le será entregado un diploma de honor, declarándola «emperatriz de la belleza maragata».

Sección de ingenio

Tengo el honor de presentar a los lectores dos nuevos colabores: *Tortugueta* y *Silfo* los cuales vienen a prestar un concurso que no encareceré, porque ellos solos con presentarse anuncian su subido valor.

Como homenaje de mi agradecimiento a aplauso doy a sus juegos el puesto de honor que les corresponde, inclinándome y dándoles pasar adelante. Gracias.—SAM.

GEROGLÍFICO

(SOL) RIA (NOTA)

TORTUGUETA.

CARTA CHARADA

Para Tortugueta

Como te estimo mucho, voy a permitirme darte un consejo, que casi impongo, pues si no lo cumples te castigaré no dándole la *tercia cuarta*, que te prometi ultimamente. No sigas en tu porfía sobre *sen nario* porque es fácil que si la *primi, segunda, tercera* el total ó *la prima cuarta* que es su intima amiga y te den una broma. Perdona que quiera imponerme, en gracia a mi buena voluntad.—Silfo.

ANAGRAMA

Crale, Irene me ama-arpa

P. N.

Hallar dos distinguidas niñas.

SILFO.

COMPRIMIDOS

Z

SAM.

U U

Sustituir los puntos por letras, de modo que resulten tres nombres indígenas.

Tortugueta.

Las soluciones en el próximo número.

Se han recibido soluciones de *Tortugueta* y *Ninfa*, venciendo la primera.

1.º Enamorado; 2.º Diamante; charada, Colorado.

Administración de Rentas

AVISO—Se hace saber a los interesados que dentro de breves días se procederá en todo este departamento a la revisión del impuesto a los tabacos, cigarras y cigarrillos.—San José, Julio 8/901—El administrador—5p.

